



Descentrada, vol. 2, nº 2, e047, septiembre 2018. ISSN 2545-7284
Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CInIG)

Epistemologías críticas feministas. Aproximaciones actuales

Mabel Alicia Campagnoli *

* Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CInIG), Argentina
mabelcampagnoli@yahoo.com.ar

Cita sugerida: Campagnoli, M. A. (2018). Epistemologías críticas feministas. Aproximaciones actuales. *Descentrada* 2 (2), e047. <http://www.descentrada.fahce.unlp.edu.ar/article/view/DESe047>

Recibido: 8 de julio de 2018 - **Aceptado:** 8 de agosto de 2018 - **Publicado:** 7 de septiembre de 2018



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Epistemologías críticas feministas. Aproximaciones actuales

Feminist critical epistemologies. Current approximations

Mabel Alicia Campagnoli

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Centro

Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CInIG), Argentina mabelcampagnoli@yahoo.com.ar

Las epistemologías críticas feministas comenzaron a producirse en el marco de la segunda ola de los feminismos,¹ como impacto de las prácticas políticas de concienciación en la producción de conocimiento. Esto es, como resultado de la preocupación por hacer visible la participación de las mujeres en la realidad cultural, histórica y política, cuestión que conllevó la interrogación sobre cómo se produce conocimiento.

Si tomamos la clásica metáfora de la visión para pensar el conocer, el giro epistemológico de la década del sesenta en el siglo XX interrogó con sentido feminista en esa producción ¿quién mira, cómo lo hace y qué ve? Así, un diálogo con las epistemologías críticas androcéntricas implicó legitimar a las mujeres como objeto de las ciencias y, en segunda instancia, la consideración del carácter sexuado del sujeto de conocimiento; es decir, la autorización de las mujeres y de otros grupos subalternizados, como productoras y productores de conocimiento científico.

De este modo, los cuestionamientos a la pretensión científica de neutralidad que venían realizando otras epistemologías críticas, se vieron enriquecidos en clave feminista, lo que dio lugar a la ya estándar clasificación que brindara Sandra Harding al sistematizar estos aportes como “empirismo feminista, punto de vista privilegiado feminista, posmodernismo feminista” (Adán, 2006; Harding, 1986; Pérez Sedeño, 2002).

Estas posturas epistemológicas feministas contribuyeron a resignificar el ideal científico de objetividad (Yanes Abreu, 2012) aportando respectivamente críticas a los sesgos androcéntricos (Longino, 1997), desarrollos de la noción de experiencia (Harding, 1986) y del valor de los conocimientos situados (Haraway, 1991). Estos diferentes aportes implicaron también la puesta en evidencia de que las epistemologías críticas no son un reducto específico de la filosofía, sino que constituyen un campo transdisciplinar (Bach, 2014). Algunas contribuciones locales son manifestación de este hecho, al brindar reflexiones desde la historiografía (Barrancos, 1993; Valobra, 2005; Valobra y Nállim, 2016), la filosofía (Campagnoli, 2008; Maffia, 2007; Pérez, 2017), el psicoanálisis (Bleichmar, 1996; Burin y Dio; Martínez, 2016; Tajer, 2013), la antropología (Tarducci, 2012), sin pretensión de exhaustividad.

El ámbito transdisciplinar de la epistemología crítica feminista se fue constituyendo a su vez en correspondencia con la puesta en crisis de un sujeto del feminismo hegemónico por la categoría Mujer y sus implicancias racistas, clasistas, heteronormativas. Esto es, en acompañamiento del paso de la segunda a la tercera ola feminista con sus efectos deconstructivos que horadaron la noción de experiencia para mostrar su heterogénea complejidad y pasar a expresarse en términos de articulación de posicionamientos (Bach, 2010). Una aportación ineludible en este sentido la hicieron los feminismos negros con el legado de la interseccionalidad como categoría clave para dar cuenta de lo complejo de los posicionamientos en situaciones de discriminación múltiple (Brah, 2012; Crenshaw, 1989; Jabardo, 2012).

Asimismo, resulta un impacto epistemológico de las corrientes feministas el desarrollo de conceptos específicos como los de género o de diferencia sexual, según las geopolíticas de producción. La emergencia

conceptual del género tuvo su principal gestación en Estados Unidos, mientras que las preferencias por la diferencia sexual son mayormente de procedencia europea (Fraisie, 1996; Navarro y Stimpson, 1998, 2001). Una traza de los debates epistemológicos feministas sigue estas derivas genealógicas y alienta discusiones en torno a la asunción de tales categorías y sus reapropiaciones en otros contextos (Dorlin, 2009; Tubert, 2003).

Las filiaciones conceptuales del género tienen especial significancia en nuestra situacionalidad académica que ha formado sus centros de investigación en relación a esta categoría (Santa Cruz *et alii*, 1994). Seguir sus derroteros también nos permite tener indicios de los avatares del sujeto político feminista, al enfocar sus versiones culturalista, relacional, constructivista, performativa, protésica... (Campagnoli, 2011; Mattio, 2012). De todos modos, como señalamos, de este recorrido no está excluido el diálogo con la categoría de diferencia sexual (Femenías y Herrera, 2008; Guerra y Sciortino, 2013; Herrera, 2010).

A lo largo de la polémica entre las perspectivas categoriales mencionadas, proliferaron estudios sobre las mujeres y la feminidad, lo que en sintonía con la cooptación de la categoría de género por parte de los organismos internacionales, redundó en la identificación entre género y mujer en las circulaciones de divulgación. Sin embargo, el rico y conflictivo desarrollo categorial al que aludimos, dio también lugar a los estudios sobre masculinidades. Sin extendernos al respecto, queremos señalar que, como resultado de las epistemologías feministas, hay una vasta indagación de las humanidades y las ciencias sociales que se ocupa de estudiar la producción de lo masculino y de los hombres, así como de deconstruir sus sentidos hegemónicos (Badinter, 1993; Burin y Meler, 2000; García, 2015; Ibarra, 2011; Ramírez Rodríguez y Uribe Vázquez, 2008; Sánchez, 2017; Valdés y Olavarría Aranguren, 1997).

Ahora bien, la orientación Norte - Sur con que iniciamos este relato ha sido trastocada por las disputas políticas y teóricas en torno a la subalternidad, que conllevaron el descentramiento del sujeto ilustrado eurocéntrico, en consonancia con el pasaje de la segunda a la tercera ola feminista. Pues el encabalgamiento de las reivindicaciones feministas con las de otras subordinaciones hizo visible el carácter colonial de la propia producción de conocimiento que dejaba a las academias subalternas en dependencia epistemológica, reducidas a una tarea de traducción. Así, las reflexiones sobre la colonialidad implícitas en esta trama cobraron diferentes matices según la región:

la estrategia colonizadora en el caso de América Latina no consistió en exotizarla, ni en construirla como una "otredad" extrema, sino en integrarla como parte del hemisferio occidental, para de esta manera negar su especificidad cultural y sus propios procesos civilizatorios. A partir de esta formulación se plantea que existen tres respuestas intelectuales ante la crisis de la modernidad europea, que surgen de contextos geográficos diferentes: la posmodernidad, en los territorios europeos y norteamericanos; el poscolonialismo-con dos variantes: el poscolonialismo de la India y el posorientalismo-, propio de los territorios coloniales noreuropeos en Asia y África; y el posoccidentalismo, propio de los territorios coloniales ibéricos en América Latina y el Caribe (Hernández Castillo, 2008, p. 90).

Esto implica que para América Latina y el Caribe la producción de epistemologías feministas presenta una complejidad basada en su contextualización como colonia. Al respecto, hay abierto un debate sobre la posibilidad de descolonizar la producción de conocimiento o de situarla en una posición que impida su negación. La postura que se asuma en este punto implicará a su vez un posicionamiento en el posoccidentalismo. Especialmente, de la consideración de que no debe soslayarse la situación colonial de esta geopolítica, derivan las posiciones epistemológicas de los feminismos descoloniales (Espinosa, 2016; Lugones, 2010), comunitarios (Cabnal, 2010; Paredes, 2008) e indígenas (Gargallo, 2014; Montes, 2012).

Para el feminismo descolonial el punto de partida es la evidencia de la racialidad del poder. En este sentido, la constitución de subordinaciones, tiene siempre un carácter complejo irreductible para cuyo conocimiento es necesario:

proveer una manera de comprender la opresión de mujeres que han sido subalternizadas a través de procesos combinados de racialización, colonización, explotación capitalista y heterosexualismo. Mi intención es enfocar los resortes subjetivos-intersubjetivos de la agencia de las mujeres colonizadas. Le llamo al análisis de la opresión de género racializada y capitalista,

“la colonialidad del género”. Le llamo a la posibilidad de vencer la colonialidad de género “feminismo decolonial” (Lugones, 2010, p. 110).

En el ámbito latinoamericano-caribeño con mirada desde el sur, se inscribe en este debate un amplio abanico de contribuciones (Bidaseca, 2016; Bidaseca y Vázquez Laba, 2011; Bolla, 2016; Ciriza, 2015; Femenías y SozaRossi, 2011; Segato, 2013) donde las reflexiones epistemológicas cobran ineludiblemente un carácter geopolíticamente situado.

A las líneas teóricas esbozadas, que responden a múltiples descentramientos y disputas que implican varias dimensiones de subalternidad, en consonancia con diferentes desmontajes de hegemonización feminista, se solapan las críticas al binarismo de sexo-género en el paso de la tercera a la cuarta ola de los feminismos. Así, un sujeto político que no solo se descentra sino que amplía su alcance, se pondrá de manifiesto en epistemologías *queer* y trans.

Esto implica una interpelación específica a los órdenes institucionales que se arrogan el saber de los cuerpos, las identidades y la subjetividad; especialmente el médico, pero también el jurídico. Colectivos afectados por las definiciones normativas del género y de la sexualidad van a reivindicar la disidencia a la norma antes que una liberal asunción de la diversidad. En este sentido, al señalamiento crítico que ya se había realizado de la heteronormatividad, se suma la visibilización y cuestionamiento del cissexismo (Serano, 2012). De esta manera, se explicita la genealogía biomédica de la categoría de género y se la pone en diálogo crítico con sus producciones feministas. Un especial punto de inflexión lo presentan aquí los análisis de la naturalización científica de las hormonas “sexuales” y sus efectos en el alineamiento de lo masculino con los hombres y lo femenino con las mujeres (Fausto-Sterling, 2000; Halberstam, 1998). La denuncia política apunta a que las conceptualizaciones del género, por sofisticadas que fueren, reconducen a una dicotomía de los sexos, por lo que el desafío teórico será el de evitar esta remisión. Una propuesta la brinda Mauro Cabral con la categoría de transgenericidad:

El concepto *transgenericidad* designa a un conjunto de discursos, prácticas, categorías identitarias y en general *formas de vida* reunidas bajo su designación por aquello que tienen en común: una concepción a la vez materialista y contingente del cuerpo, la identidad, la expresión de sí, el género y la sexualidad –es decir, un rechazo compartido a la diferencia sexual como matriz natural y necesaria de subjetivación.

La transgenericidad constituye un espacio por definición heterogénero (...) atravesado por una multitud de sujetos en dispersión -travestis, lesbianas que no son mujeres, transexuales, *dragqueens*, *dragkings*, transgéneros... y tod*s aquell*s que de un modo u otro, encarnamos *formas de vida* no reducibles ni al binarismo genérico ni a los imperativos de la heteronormatividad o la homonormatividad (Cabral, 2006, p. 15).

En este sentido se delinea una epistemología que interpela radicalmente la naturalización de los sexos y de la sexualidad, visión desde la que se recuperará la categoría de interseccionalidad (Platero, 2012). Otras aportaciones contextuales con esta perspectiva las ofrecen Mauro Cabral (2009) al editar la producción de perspectivas intersex en español, Paulo Ravecca (2010) al *queerizar* los marxismos, Lohana Berkins (2013) al hacer visibles existenciarios trans, Mabel Bellucci y Cecilia Palmeiro (2013) al consignar apropiaciones y resignificaciones *queer* en Argentina, Valeria Flores (2014) al elaborar pedagogías disidentes, Blas Radi (2014) al volver sobre la categoría de género desde una posturatrans.

Este somero mapeo de lineamientos epistemológicos feministas contemporáneos nos permite comprender que la producción de estas perspectivas se realiza en, con e incluso contra el saber académico, en la modalidad de una praxis donde no habría fronteras claras entre academia, militancia y activismo. En todo caso, el lugar de producción de estos saberes es la frontera (Anzaldúa, 2016 [1987]), matiz específico de su mismo carácter transdisciplinar.

De este modo hemos ordenado la presentación, para ubicar las propuestas reunidas en el dossier que están en diálogo crítico, a su vez, con algunos supuestos de la propia introducción. La misma no pretende ser exhaustiva ni unívoca, sino que brinda una aproximación organizadora para el diálogo y los debates.

En primer lugar ubicamos el artículo de Lucía Ariza titulado "Más acá o más allá de la diferencia sexual. Para una epistemología alternativa a través de Elizabeth Gorzs y Myra Hird" donde analiza la categoría *diferencia sexual* en la producción de dos autoras poco frecuentadas en América Latina. Por un lado, Elizabeth Gorzs filósofa australiana y por otro, Myra Hird, bióloga canadiense. Ambas autoras trabajan la dimensión ontológica de la categoría desde la perspectiva de Gilles Deleuze; en el primer caso, mediada por Henri Bergson y en el segundo, por Rosi Braidotti. El interés de Ariza al abordar estas conceptualizaciones es el de renovar las discusiones de los feminismos que, según la genealogía de oleajes presentada en este dossier, quedaron demasiado ligados al giro lingüístico en desmedro de categorías ligadas a lo biológico. La hipótesis de Ariza es que las diferentes perspectivas constructivistas brindadas sobre todo desde la noción *género* reproducen el dualismo naturaleza / cultura y dejan el concepto de naturaleza capturado íntegramente por el discurso; mientras que las conceptualizaciones de estas autoras permitirían brindar una concepción de *diferencia sexual* no reducida ni a la dicotomía ni a la dominación.

En segundo lugar contamos con el artículo de co-autoría entre Cecilia Pascual y Sofía Bianchi, "Potencia epistémica de un feminismo disidente situado. Un ensayo sobre experiencia, multiplicidad y espacio" que se apropia especialmente del sentido de los conocimientos situados para ponerlo en juego al considerar manifestaciones recientes de los feminismos actuales en el ámbito local argentino. El acontecimiento de interés que ofrecen al análisis es la creciente presencia masiva en la calle de los movimientos de mujeres, lesbianas y trans; en especial, el evento del Encuentro Nacional de Mujeres y la marcha *Ni Una Menos* en la Argentina. Este analizador es tomado como base de producción teórica, en un sentido práxico, en el cruce de una perspectiva feminista disidente de la heteronormatividad y la perspectiva del giro espacial como innovadora en la consideración del espacio en cuanto producido y sitio de disputa para la transformación social.

En tercer lugar tenemos el ensayo de María Teresa Garzón Martínez, "Oxímoron. Blanquitud y feminismo descolonial en AbyaYala" que se ubica en una perspectiva descolonial para asumir el desafío de reflexionar sobre la blanquitud desde la blanquitud misma. Para ello pone en juego su propia genealogía colombiana desde la perspectiva de la colonialidad del poder que compromete la mirada con los procesos de racialización en disputa con las explicaciones coloniales de una historia única y blanqueada de los Estados. Por eso su relato evoca tanto los cuestionamientos de Santiago Castro-Gómez a la mirada eurocéntrica del poder, ya sea estructural o microfísico; como la crítica de diferentes feminismos racializados a la historia feminista ilustrada. En este sentido, recorre diversos registros de la racialización; biográficos, literarios, pictóricos, históricos, para mostrar la situación de oxímoron que puede implicar reflexionar sobre la racialización desde la blanquitud.

En cuarto lugar se presenta el artículo de Ana María Bach, "Epistemologías actuales: los saberes de las gentes indígenas", que desde la consideración de que la problemática epistemológica se basa en la posibilidad de autorizar las experiencias de distintos grupos como fuente de saber, se centra en las epistemologías de dos comunidades indígenas, maorí y mapuche. Ubica su análisis en la perspectiva de que las epistemologías desarrolladas desde los feminismos resultan locales, no presentan una separación neta respecto de cuestiones metodológicas y se ven complejizadas por el cruce con la problemática del imperialismo y la colonización. Las perspectivas que considera comparten un interés descolonizador pero no el diálogo con los feminismos. Por un lado, la presentación de una epistemología maorí a partir de Linda Tuhiwai Smith es refractaria a la imposición feminista colonial de la dicotomía varón / mujer y privilegia el punto de partida de la comunidad; por otro lado, la intelectual mapuche Ana Mariella Bacigalupo trabaja desde la intención de incorporar el conocimiento de esa comunidad a la academia en diálogo con los feminismos.

Por último, en quinto lugar, se ubica el artículo de Lucía Ciccía "La dicotomía de los sexos puesta en jaque desde una perspectivacerebral" que, desde la biología, analiza los sesgos y falencias metodológicas de los estudios neurocientíficos que buscan comprobar la existencia de un dimorfismo sexual cerebral. De este modo, dada la legitimidad prácticamente incuestionable que tienen las neurociencias en el siglo XXI como productoras de *verdad*, el análisis de la autora puede redundar en una revisión de la práctica científica que anule sus efectos normativos. En este sentido, Ciccía explica por qué no es válido considerar que existen dos tipos de cerebro y a partir de ello resignifica la noción de cerebro al dar otra caracterización biológica de su funcionamiento. En consonancia, resignifica las nociones de sexo y género así como su interrelación, interpretándola como vínculo estadístico antes que causal, en función de despatologizar existencias disidentes de la cis-hetero-normatividad.

REFERENCIAS

- Adán, Carme (2006). *Feminismo y conocimiento*. Galicia: Spiralia Ensayo.
- Anzaldúa, Gloria (2016 [1987]). *Borderlands/La Frontera. La nueva Mestiza*. Madrid: Capitán Swing.
- Bach, Ana María (2010). *Las voces de la experiencia. El viraje de la filosofía feminista*. Buenos Aires: Biblos.
- Bach, Ana María (2014). Fertilidad de las epistemologías feministas. *Sapere aude*, 5(9).
- Badinter, Isabel (1993 [1992]). *XY, la identidad masculina*. Bogotá: Norma.
- Barrancos, Dora (1993). *Historia y género*. Buenos Aires: CEAL.
- Barrancos, Dora (2005). Historia, historiografía y género. Notas para la memoria de sus vínculos en la Argentina. *La aljaba*. 2ª época, 9, 49-72.
- Bellucci, Mabel y Palmeiro, Cecilia (2013). Lo queer en las pampas criollas, argentinas y vernáculos (pp.43-74). En Fernández, Ana María y SiqueiraPeres, William (eds.) *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*. Buenos Aires: Biblos.
- Berkins, Lohana (2013). Los existenciariostrans (pp. 91-96). En Fernández, Ana María y SiqueiraPeres, William (eds.). *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*. Buenos Aires: Biblos.
- Bidaseca, Karina (coord.) (2016). *Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente*. BsAs: CLACSO.
- Bidaseca, Karina y Vázquez Laba, Vanesa (comp.) (2011). *Feminismos y poscolonialidad: Descolonizando el feminismo desde y en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Bolla, Luisina (2016). Sobre la teoría y la práctica feminista: una aproximación al feminismo materialista. En *IX Jornadas de Sociología de la UNLP*. Ensenada, Argentina. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9144/ev.9144.pdf
- BrahAvtar (2012). Pensando en y a través de la interseccionalidad. En Actas del Congreso Internacional Indicadores Interseccionales y Medidas de Inclusión Parcial en Instituciones de Educación Superior, Berlín, Alemania.
- Burin, Mabel y Dio Bleichmar, Emilce (1996). *Género, psicoanálisis, subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Burin, Mabel y Meler, Irene (2000). *Varones. Género y subjetividad masculina*. Buenos Aires: Paidós.
- Cabnal, Lorena (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de AbyaYala (pp. 11-24). En AAVV. *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. Madrid: ACSUR – Las Segovias.
- Cabral, Mauro (2006). La paradoja transgénero. *Ciudadanía sexual: boletín electrónico del Proyecto Sexualidades, Salud y Derechos Humanos en América Latina*, 18(2), 14-19.
- Cabral, Mauro (ed.) (2009). *Interdicciones. Escrituras de la intersexualidad en castellano*. Córdoba: Anarrés.
- Campagnoli, Mabel Alicia (2008). Realismo y relativismo: ¿qué versiones son adecuadas para una epistemología feminista? En *IX Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y IV Congreso Iberoamericano de Estudios de Género "Los Caminos de la Libertad y la Igualdad en la Diversidad"*, Rosario, Argentina.

- Campagnoli, Mabel Alicia (2011). Genealogías del género en *Ilustración y Libertades. Revista de pensamiento e historia de las ideas*, 2, 109-148.
- ciriza, alejandra (2015). Construir genealogías feministas desde el Sur: encrucijadas y tensiones. *Millcayac: revista digital de ciencias sociales*, 2(3), .83-104.
- Crenshaw, Kimberlé (2012, [1991]). Cartografiando los márgenes. Interseccionalidad, políticas identitarias, y violencia contra las mujeres de color (pp. 87-122). En Platero, Raquel (Lucas) (ed.). *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*. Barcelona: bellaterra.
- Dorlin, Elsa (2009, [2008]). *Sexo, género y sexualidades. Introducción a la teoría feminista*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Espinosa Miñoso, Yuderlys (2016). De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad. *Solar: revista de filosofía iberoamericana*, 12(1), 141-171.
- Fausto-Sterling, Anne (2006, [2000]). *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*. Barcelona: Melusina.
- Femenías, María Luisa y Soza Rossi, Paula (comps.) (2011). *Saberes situados / Teorías transhumantes*. La Plata: EdULP.
- Flores, Valeria (2014). *interrucciones. Ensayos de poética activista. Escritura, política, pedagogía*. Neuquén: La Mondonga Dark.
- Fraisse, Genevieve (1996). *La diferencia de los sexos*. Buenos Aires: Manantial.
- García, Leonardo (2015). *Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Gargallo, Francesca (2014). *Feminismos desde AbyaYala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos de Nuestra América*. México: Corte y Confección.
- Guerra, Luciana y Sciortino, Silvana (2013). *Volver a los setenta: el feminismo italiano de la diferencia sexual*. La Plata: EdULP.
- Halberstam, Jack/Judith (2008, [1998]). *Masculinidad femenina*. Madrid: Egales.
- Haraway, Donna (1995, [1991]). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Harding, Sandra (1996, [1986]). *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morata.
- Hernández Castillo, Rosalva (2008). Feminismos poscoloniales: reflexiones desde el sur del Río Bravo (pp. 75-116). En Hernández Castillo, Rosalva y Suárez Navaz, Liliana (eds.) *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*. Madrid: Cátedra.
- Herrera, María Marta (2010). *Faccia a faccia con el feminismo de la diferencia*. *Mora*, 16.
- Herrera, María Marta y Femenías, María Luisa (2008). Los derroteros de la Diferencia. *Revista Maracanan do Programa de Pós Graduação Mestrado e Doutorado de História da Universidade do Estado do Rio de Janeiro*, 4, 63-82.
- Ibarra Casals, Darío (2011). *Subjetivaciones masculinas. Subjetividades, género y poder en lo social*. Montevideo: Psicolibros.
- Jabardo, Mercedes (2012). *Feminismos negros. Una antología*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Longino, Helen (1997). Feminismo y filosofía de la ciencia (pp. 71-83). En González García, Marta; López Cerezo, José y Luján, José (eds). *Ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona: Ariel.
- Lugones, María (2011, [2010]). Hacia un feminismo descolonial. *La manzana de la discordia*. 6(2), 105-119.
- Maffía, Diana (2007). Epistemología feminista: La subversión semiótica de las mujeres en la ciencia. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 12(28).
- Martínez, Ariel (2016). Feminismo psicoanalítico norteamericano de finales de siglo XX: potencialidades y limitaciones de los aportes conceptuales de Jessica Benjamin. *Perspectivas en psicología: revista de psicología y ciencias afines*, 13 (2), 115-123.
- Mattio, Eduardo (2012). ¿De qué hablamos cuando hablamos de género? Una introducción conceptual (pp. 85-103). En Morán Faúndes, José Manuel; SgróRuata, María Candelaria y Vaggione, Juan Marco (eds.) *Sexualidades*,

desigualdades y derechos. Reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos. Córdoba: Ciencia, Derecho y Sociedad.

Montes, Patricia (2012). *Pensando los feminismos en Bolivia*. La Paz: Conexión Fondo de Emancipación.

Navarro, Marysa y Stimpson, Catharine (comp.) (2001). *Nuevas direcciones*. Buenos Aires: FCE.

Navarro, Marysa y Stimpson, Catharine (comp.) (1998). *Un nuevo saber: ¿Qué son los estudios de las mujeres?* Buenos Aires: FCE.

Paredes, Julieta (2008). *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. La Paz: Comunidad Mujeres Creando Comunidad y CEDES.

Pérez, Moira (2017). La cadena sexo-género-revolución. *Estudios feministas*, 25(2), 435-451.

Pérez Sedeño, Eulalia (2002). Ciencia y filosofía: una nueva mirada, *Clepsydra*, 1, 13-30.

Platero, Raquel (Lucas) (2012). La interseccionalidad como herramienta de estudio de la sexualidad (pp. 15-72). En Platero, Raquel (Lucas) (ed.). *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*. Barcelona: Bellaterra.

Radi, Blas (2014). ¿De qué no hablamos cuando hablamos de género? En 12° *Simposio Internacional SIDA y 2° Simposio Internacional Hepatitis*, Buenos Aires, Argentina.

Ramírez Rodríguez, Juan Carlos y Uribe Vázquez, Griselda (coords.) (2008). *Masculinidades. El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres*. México: Plaza y Valdés.

Ravecca, Paulo (2010). Marxismo, estudios poscoloniales y teoría queer hoy: economías de la violencia conceptual y horizontes más allá del *apartheid*. Una reflexión epistemológico-política. En *III Seminario Académico de Género y Diversidad Sexual del Uruguay*, Montevideo, Uruguay. Recuperado de <https://www.fisyp.org.ar/media/uploads/queer.pdf>

Sánchez, Ariel (2017). Marcar la cancha. Reiteraciones, desvíos y tensiones en el arduo proceso de hacerse varón. En Chaneton, July (comp) *Modos de vida, resistencias e invención*. Buenos Aires: La Parte Maldita.

Santa Cruz, María Isabel et alii (1994). *Mujeres y Filosofía. Teoría filosófica de género*. Buenos Aires: CEAL.

Segato, Rita (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos: Y una antropología por demanda*. Buenos Aires: Prometeo.

Serano, Julia (2012). Desmontando el privilegio heterosexual. *Akntiendz*, 18 de enero.

Tajer, Débora (2013). Diversidad y clínica psicoanalítica: apuntes para un debate (pp. 123-142). En Fernández, Ana María y SiqueiraPeres, William (eds.) *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*. Buenos Aires: Biblos.

Tarducci, Mónica (2012). La antropología feminista hoy: desafíos teóricos y políticos en un mundo globalizado. *Cuadernos de antropología social*, 36, 7-10. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2012000200001

Tubert, Silvia (ed.) (2003). *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*. Madrid: Cátedra.

Valdés, María Teresa y Olavarría Aranguren, José (eds) (1997). *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Santiago de Chile: FLACSO.

Valobra, Adriana María (2005). Algunas consideraciones acerca de la historia de las mujeres y género en Argentina. *Nuevo Topo*, 1.

Valobra, Adriana María y Nállim, Jorge (2016). Nuevas perspectivas historiográficas sobre mujeres, género y antifascismos en Argentina. *Arenal*, 23(1), 143-169.

Yanes Abreu, Zenaida (2012). Cómo ver el mundo desde el feminismo. Una reflexión sobre la objetividad científica. En *Memorias IX Congreso Iberoamericano de Ciencia, Género y Tecnología*. Sevilla, España. Recuperado de https://www.oeci.es/historico/congresoctg/memoria/maestro.php?pageNum_ponencias=1&totalRows_ponencias=17&cid_seccion=1

NOTAS

- 1 Con fines organizativos apelamos a la historización eurocentrada de las olas de los feminismos, en especial siguiendo las consideraciones de Beatriz Suárez Briones: “El feminismo de la segunda ola, como movimiento de liberación de las mujeres, que adoptará a Simone de Beauvoir como una de sus madres intelectuales, supondrá el primer embate deconstructivo a la Mujer, *des-hará* a la Mujer *haciendo* así posibles a las mujeres” (2013: 17). “El énfasis en el verbo hacer señala hacia el hecho de que ambos sujetos, “Mujer” y “mujeres”, son construcción. La segunda ola del feminismo hizo añicos a la “Mujer”; la tercera ola feminista realizó la deconstrucción de “mujer”; la cuarta ola feminista, en cuyo *élan vital* viajamos, lo está haciendo con “mujeres”.” (2013: 17, n.3). Sin embargo no consideramos que sea la única posible, sino que el desarrollo mismo de los feminismos y sus epistemologías implica la disputa de esta construcción, como veremos en juego a lo largo del dossier.